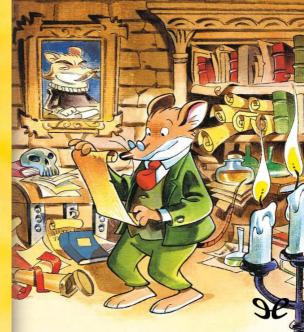


Geronimo Stilton

EL MISTERIOSO MANUSCRITO DE NOSTRARRATUS





Libro proporcionado por el equipo

Le Libros

Visite nuestro sitio y descarga esto y otros miles de libros

http://LeLibros.org/

Descargar Libros Gratis, Libros PDF, Libros Online

Geronimo Stilton es el editor del Eco del Roedor, el periódico más leído de la Isla de los Ratones. La profesión de Geronimo le hará vivir muchas peripecias que, trasladadas a la vida ratonil, se parecen mucho a la vida real: reporteros agresivos, noticias exclusivas, robos de manuscritos, arriesgadas expediciones... pero siempre respetando «el código de honor» del buen reportero -sinceridad, igualdad y paz- del que Stilton y su equipo hacen gala. El mundo del periodismo en clave... ratonil.

Los editores de Ratonia huelen los buenos libros como el queso, a kilómetros de distancia. Geronimo Stilton estaba seguro de que el manuscrito de Nostrarratus sería todo un éxito de ventas. Él lo había predicho todo, ihasta la fecha del fin del mundo! Pero Geronimo no era el único editor interesado en el manuscrito. Por eso, cuando menos lo esperaba, su vil competidora, Sally Ratonen, se lo robó. iOjalá fuera esa sólo la única preocupación del editor de El Eco del Roedor! Antes de recuperar el manuscrito deberá sobrevivir a un importante viaje a Ratonkfurt organizado por Pinky, su alocada y divertida secretaria adolescente.

LELIBROS

Geronimo Stilton

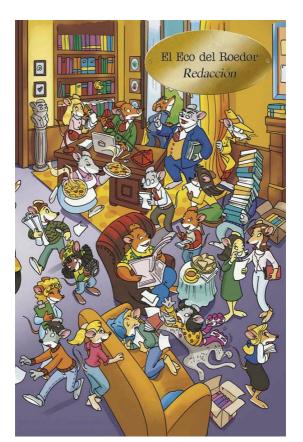
El misterioso manuscrito de Nostrarratus Stilton - 3

Queridos amigos roedores, bienvenidos al mundo de



Geronimo Stilton







GERONIMO STILTON
RATÓN INTELECTUAL,
DIRECTOR DE EL ECO DEL ROEDOR



TEA STILTON
AVENTURERA Y DECIDIDA,
ENVIADA ESPECIAL DE EL ECO DEL ROEDOR



TRAMPITA STILTON
PILLÍN Y BURLÓN,
PRIMO DE GERONIMO



BENJAMÍN STILTON SIMPÁTICO Y AFECTUOSO, SOBRINO DE GERONIMO

Geronimo Stilton

EL MISTERIOSO MANUSCRITO DE NOSTRARRATUS





SOY UN RATÓN DE LO MÁS NORMAL

Veamos... ¿Por dónde empiezo?

Ah, ya lo tengo: ante todo voy a presentarme. Mi nombre es Stilton, ¡Geronimo Stilton! Me considero una persona, quiero decir un ratón absolutamente normal. Soy editor: di-

rijo El Eco del
Roedor, el periódico con mayor difusión de la Isla
de los Ratones.
¡Por mil quesos
de bola!... Todo
empezó de
esa manera,

aquel martes por la tarde, en la redacción de mi periódico...

Fuera hacía **FRIO**, pero en el despacho de mi editorial se estaba muy a gusto.

El fuego ardía en la chimenea: dh, iqué calorcillo tan agradable!

Saboreando un té oscuro y muy caliente, bien cargado de azúcar, mordisqueaba un pedacito de parmesano curado dispuesto a reemprender el trabajo.

Facturas, recibos, contratos: debía ordenar la contabilidad de mi editorial.

Daba la impresión de ser un martes cualquiera, un día normal, tranquilo, cuando...

Una vocecita chillona me trepanó los tímpanos, haciéndome saltar de mi silla.

-iJEFEEE! -chilló Pinky, mi ayudante editorial.

-¡No grites, por favor! -refunfuñé-. ¡Y no me llames **JEFE**!

Dando saltitos y meneando la cola a ritmo de RAP, se acercó hasta mi escritorio. Me di cuenta de que (como siempre) llevaba bajo el brazo su superagenda de color fresa, forrada de piel de gato sintética.



-iJEFE, JEFE, JEFE! He tenido una idea genial (solo se me podía ocurrir a mí), ¿quieres que te la cuente, JEFE? ¿Eh? ¿Quieres oírla? iJEFEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEE!

-¿No podríamos hablarlo después? Estoy trabajando -repliqué exasperado.

-¡JEFE, es urgente, urgentísimo!

-¡Ufff! -resoplé-. Te lo ruego, no grites más, ¡que no tengo las orejas rellenas de queso! -JEFE, he tenido una idea... -prosiguió ella con tono conspirador-. ¡¡¡Una idea explosiva!!! -gritó después, perforándome el tím-

pano derecho. Me sobresalté, d'un bose en la silla, y me caí hacia atrás arrastrando un montón de facturas.

-Vale, vale, habla, ¿de qué se trata? -grité exasperado, mientras recogía los papeles esparcidos por el suelo.

-¡JEFE, tenemos que participar sin falta en



la Feria del Libro de Ratonkfurt! Deberíamos ponernos al día por lo que respecta a las últimas TENDENCIAS: los colores, el diseño gráfico, los títulos, las cubiertas...



-Veremos a los editores más importantes, ¿me oyes, **JJEEEEEEEEEE**? Resonlé.

-Ya lo he entendido; es interesante, pero no tengo TIEMP⊕ para ocuparme de esas cosas.

-No te preocupes, JEFE, ¡déjalo en mis manos, yo lo organizaré todo, JEFE! -dijo Pinky con una sonrisa de ratita pícara mientras se escabullía rápidamente de mi oficina como un ratoncillo.

Con el rabillo del ojo vi que hojeaba satisfecha su agendota de color fresa.

Después la oí gua grando por el móvil.

Ahora susurraba, ¿eh?

¡Por mil quesos de bola! ¿Por qué Pinky solo me gritaba a mí?

Volví al trabajo, cada vez más cansado.

Pobre de mí, las cuentas no cuadraban.

¡No cuadraban!

Al final acabé realmente 6 / id de cansancio, dormido con los morros sobre el escritorio.





¿Por qué?¿Por qué? ¿Por qué?

Me desperté de 50 PET O N.

Alguien me estaba gritando al oído.

-¡Despiertaaa, que nos vamos!
-¿Despierta? ¿Quién se despierta? ¿Quién se va? -pregunté atontado.

Pinky me guiñó el ojo:

- -Nosciros nos vamos, **JEFE**. ¿Estás contento?
- -¿Eh? ¿Nos vamos? ¿Por qué? -pregunté perplejo.
- -Venga, **JEFE**, ¿estás listo? ¡Ya he llamado un taxi! -dijo severa señalándome el reloj.
- -¡No estoy listo! Ni siquiera sé adónde se supone que tengo que ir! -grité irritado.
- -JEFE, sabes adónde vamos perfectamente.



¡A Ratonkfurt! -rebatió ella, tranquila, acariciándose las orejas. Después me pasó por los morros los billetes de avión para Ratonkfurt a nuestro nombre: lo había organizado todo.

Me dieron ganas de ponerme a llorar.

¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué la contraté? Posdata: Pinky Pick tiene trece años, le encanta navegar por Internet, tiene un montón de amigos, lo sabe todo acerca de las últimas tendencias, ¡de mayor le gustaría ser video-

jockey! Si queréis Ratorkiur saber más de ella, su historia se explica en el libro Mi nombre es Stilton, Geronimo Stilton.



ES DE FIAR, JEFE!

-¡Yo no me muevo de aquí! ¡Tengo que acabar de pasar las cuentas sin falta! –protesté con decisión.

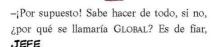
Pinky consultó su superagenda color fresa.

JEFE, ya tengo la solución (soy lista, ¿eh?). He encontrado un CFG (Consultor Financiero Global). Es un ratón un rato rápido. Vaya, un ratón que sabe un rato, **JEFE**

Reflexioné.

-Ejem, ¿Consultor Financiero? ¿Global? Bueno, sí, quizás es una buena idea... Pero ¿sabe que tendrá que presentar el balance final? ¿Puedo fiarme?

Pinky sonrió con compasión.



-¿Cuánto me costará? -pregunté receloso. Ella me guiñó el ojo con un aire pícaro.

-¡Te hará un precio GLOBAL, **JEFE!**Antes de que pudiese replicar, me puso la zancadilla y rodé hasta un microbús (6) haque esperaba frente a la puerta.

-¡Venga, que nos vamos! -concluyó.

En el microbús reinaba el desorden más absoluto. Libros y libros llenos de polvo, folios garabateados con una caligrafía incomprensible, notas pegadas por todos lados y un fuerte olor a café...





¿CON QUÉ PATA?

El microbús arrancó <u>QUIMAMO</u> <u>QUIMÁTICOS</u> y se dirigió hacia la autopista a TODA VILOCIDAD.

–¡Pero esto no es un taxi! –protesté. El individuo que iba al volante s^{e vol}vió _{Pat} –¡Me llamo Van Ratten! Ratino Van Ratten!

 -declaró con un profundo vozarrón ofreciéndome cordialmente una PATAZA PELUDA. Después (no sé de dónde) sacó

un rollo de pergamino.

-¿Usted es Stilton, el editor? Tengo aquí un antiguo manuscrito que le interesará, puesto que usted se ocupa de *Cultura* –gritó dándome el rollo con la pata derecha.

En ese instante pensé en algo que me dejó



helado. El cálculo fue rápido: con la derecha me daba el rollo, con la izquierda me daba la pata..., entonces, ¿¿¿con qué pata sostenía el volante??? ¡¡¡¡ además, me estaba mirando a mí y no a la carretera!!! —¡Por favor! ¡Mire la carretera! —grité desesperado.

Se volvió y cogió el volante de nuevo, justo a tiempo para esquivar un camión con re-





molque. Como si no hubiese pasado nada y mientras mordí(queaba un bombón de café, dijo:

-... querido Stilton, conozco su catálogo editorial, y desde el punto de vista Cultural. es algo escaso... ¿Qué diría de darle un poco más de peso? Yo tengo algunas ideas, por ejemplo, este manuscrito...



-: Pero quién es este chiflado? -le susurré a Pinky.

Ella me contestó orgullosa:

-¡Mi tío! Acabo de tener una idea supergenial: ¿que te parece si lo hacemos AC, es decir. ASESOR CHITTIRAL?

RATINO VAN RATTEN



¡EL MISMÍSIMO STILTON!

Ratino, entretanto, se hurgó en los bolsillos en busca de su billete de avión, y exclamó:

-itor MIL GATOS PARDOS!

Entornó los ojos y rascándose nervioso el cogote gritó:

-Tiene bigotes la cosa, no sé dónde narices he metido el billete...

El microbús derrapó peligrosamente.

- JOIDADOOO grité aterrorizado.

Me lancé para aferrar el volante, pero Ratín, de un salto fulminante, lo atrapó al vuelo.

-Tranquilo, tranquilo, Stilton -me alentó-, aquí está, ya he encontrado el billete. ¡Tómeselo con calma!



Oí que le murmuraba a Pinky:

-¡Pero qué nervioso es tu JEFE!

Después continuó ALEGRE:

-El avión despega dentro de un par de horas: tenemos todo el tiempo del mundo para llegar, podemos picar algo, tomar un café; usted nada de café, Stilton, que ya está demasiado nervioso...

Pinky echó un vistazo a su reloj verde fluorescente, cogió los billetes de avión, miró el reloj de nuevo y soltó un grito:

-Pero, tío, ¡¡¡si el avión sale dentro de media hora!!!





Él levantó las dos patas del volante, con la izquierda hizo un gesto para pedir silencio, y con la derecha se dio una palmada en la frente:

-¡Ya lo entiendo! Ahora no son las 16 y 12, sino las 16 y 12. ¡No he puesto el reloj en hora después del cambio horario oficial! Palidecí. ¿Por qué no dejaba quietas las patas en el volante?

-¡Mire la carretera, se lo ruego! –después precisé-: ¡Y sepa que la hora oficial se cambió hace cuatro meses!

Entonces gritó:

-¡Por mil gatos negros! ¡Aaaah, cómo vuela el tiempo! Pero no tengáis miedo, ¡yo me ocupo de todo!

We ineso of bettejo a que no perdemos es

Pisó a fondo el pedal del acelerador y el microbús salió disparado rugiendo, de un salto felino.



-¡Auxiliooooo! ¡Quiero bajarme!

Pinky me tranquilizó:

-¡Todo está controlado, **JEFE!** -Y entonces accionó el cronómetro que siempre lleva colgado del cuello.
Entretanto, Ratino

pepioope velocidad demencial de un carril al otro, mientras cantaba una aria lírica con su vozarrón de bajo.

-Asturiaaaaas... patria queridaaaa...

Pinky tamborileaba con las patitas en el salpicadero y tarareaba inspirada:

-Porompompom... porompompom... porompompom...

Ocho minutos más tarde llegábamos.

Ocho, the dicho ocho!

En el aparcamiento, Ratino se fijó en un individuo que estaba a punto de aparcar y le gritó:

-¿Has visto que llevas una rueda pinchada?

El otro, sorprendido, sacó la cabeza por la ventanilla para ver qué pasaba: Ratino, *un rato listo*, aprovechó la ocasión para meterse en el único sitio libre que quedaba.

-¡Listos! -exclamó contento.

Me bajé del microbús levantándome el cuello del abrigo, tapándome el hocico, **ROJO** de vergüenza. Entretanto, el otro conductor nos dedicaba palabras irrepetibles.

Nos precipitamos hasta el aeropuerto arrastrando las maletas.

Los altavoces anunciaban:

-¡Último aviso para el vuelo de Ratonkfurt! ¡Último aviso! ¡Ultimísimo aviso!

Cruzamos la sala corriendo, mientras Ratín gritaba:

-IPGSO, pGSOI ¡Abrid paso! ¡Echaos a un lado, venga!

Escuché a la gente protestar a un lado y a otro.

-Pero ¿quién es ese individuo, ese ratón tan maleducado?



- -Creo que lo conozco: ¿no es Stilton, el editor?
- -Tienes razón, ¡el mismísimo!
- -Sí, es Stilton, ¡el mismísimo Geronimo Stilton!

Yo intentaba taparme el morro con la maleta para que no me reconociesen.

Cuando llegamos al mostrador de facturación, Ratino gritó:





-¡Aquí hay un **VIP**, el editor Stilton! ¡Y nosotros vamos con él!

Después se coló por delante de todo el mundo. Yo intentaba detenerlo: ¡demasiado tarde! Alguien protestó:

-¡Ese listillo no quiere hacer la cola como los demás!

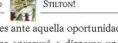
-¿Ah, sí? Pero ¿quién es?





- -Fíjate, mira: ¡es Stilton, Geronimo Stilton!
- -Nunca lo hubiera dicho: él, que parecía un roedor tan honrado, un intelectual...
- -Pues ya lo ves, ¡es un maleducado!
- -¡Qué comportamiento tan infame!
- -¡Debería caérsele la cara de vergüenza, al señor Stilton!
- -¡Y fíjate con qué tipos tan extraños viaja! Entre la multitud distinguí a un fotógrafo de La Gaceta del Ratón, el periódico que le hace la competencia a El Eco del Roedor. Se





relamió los bigotes ante aquella oportunidad tan suculenta y se apresuró a disparar una ráfaga de fotografías.

Podía imaginarme los titulares del día siguiente en primera plana: ¡EDITOR MALE – DUCADO SE COMPORTA DE MANERA LAMEN – TABLE EN EL AEROPUERTO!

Como se oían protestas cada vez más fuertes, Ratino le requisó rápidamente una muleta a un ratón que tenía la pata enyesada y me la puso bajo el sobaco.

-¡El editor Stilton está prácticamente inválido! ¡Y sufre, sufre mucho! –dijo mientras me daba una patada en la tibia que me arrancó un gemido de dolor.

-¿Oís cómo se queja? −comentó.

Cogió nuestras tarjetas de embarque y me arrastró encima de un carrito, muleta incluida, después de haber atrapado al vuelo una taza de café del bar.



CON SEMEJANTE MORRO...

En ese instante oí unos gritos:

-¡Altof ¡Por fin to capturamos!

Un funcionario de aduanas detuvo a Ratino, y mostrándole una foto de busca y captura, le dijo:

-¿Con semejante morro de delincuente pensabas salirte con la tuya?

Después, dirigiéndose a mí, añadió en tono severo:

- -¿Usted conoce a este individuo, o sea, a este ratón?
- -Bueno, yo, sí, o quizá no, de alguna manera, ejem... -balbuceé dudando.

Se llevaron a Ratino escoltado.

Y a nosotros con él. El fotógrafo de La Gaceta

del Ratón aprovechó la ocasión para tomar más fotos. Podía imaginarme el titular:

¡¡¡Escándalo en Ratonia!!! ¡El editor Stilton arrestado en el aeropuerto por cómplice de un peligroso terrorista!

Muchas horas después (naturalmente perdimos el avión) la policía descubrió que Ratino era una copia calcada de un peligroso terrorista, buscado desde hacía años. Al fin conseguimos partir. De todas maneras, yo estaba de los nervios, porque:

- a) tuve que reparar mis gafas con cinta
- adhesiva (Ratino se había sentado encima); b) tuve que secar mi billete con un secador de
- pelo (Ratino había vertido una taza de café por encima);
- c) acabé en la enfermería (Ratino me había aplastado la cola con una puerta corredera);
- d) mi maleta se había perdido (Ratino la había facturado en un mostrador equivocado).



Cultura CON C MAYÚSCULA

Pinky cerró los ojos en cuanto el avión destredo.

Por el contrario, Ratino empezó a parlotear mientras paladeaba un café frío triple.

-Entiéndame, querido Stilton, yo creo mucho,



MUUUUCHO en la Cultura, pero en aquella con & mayúscula, y no en esas porquerías que se leen en los periódicos, como por ejemplo en ese periodicucho... cómo se llama... El Eco del Roedor, ah, sí, ¿lo publica usted? Enhorabuena, ¿de dónde saca el valor para publicar estupideces semejan-





tes? ¿Cómo es que aún no se ha arruinado?, ja ja, jaaa, aunque, quizás, es justamente eso lo que quiere la gente, estupideces, y no Cultura con C mavúscula, pero no se preocupe que va me encargaré vo de decirle lo que tiene que publicar, por ejemplo ese manuscrito del que le hablaba...

Ratino parloteó durante todo el viaje mientras me pasaba por los morros el misterioso manuscrito y se bebía un café tras otro.



Cuando llegamos, yo ya estaba de 168 nervios, tenía una expresión ida en el rostro y los ojos desorbitados. Él, en cambio, parecía fresco como una rosa.

Se desperezó:

-Stilton, ¿le apetece un poco de fondue al ajo? ¿Un platito consistente, para levantar la moral?

Me entraban náuseas solo de pensarlo. ¡Eran las ocho de la mañana! Se paró en un quiosco de comidas y, mientras tragaba cucharadas de fondue hirviendo, gimeteó:

-; Aah, qué delicia! ¡Esto sí que es una Fondue con F mayuscula!

Por el contrario, Pinky se contentó con un rat-dog gigante al pimentón y un superbatido de gorgonzola triple a la guindilla picante.

Eran clavados el uno al otro! SUNAINS OF SUNAINS



ESTO SÍ QUE ES VIDA!

El taxi paró frente al Ratita, el hotel más LUJOSO de la ciudad.

Un recepcionista con aires de esnob exclamó:

-¿El señor Stilton? ¡Las lujosas *Suites* que ha reservado ya están a punto!

Perplejo, me volví hacia Pinky para pedirle explicaciones, pero en ese instante llegó el director, un ratón sofisticado con la *erre* francesa, un tal Reblochón de Roquefort.

-Enchanté, ¡qué honog que hayan elegido nuestgo hotel! Pog favog, síganme...

Nos acompañó hasta una puerta de aspecto lujoso: en la tarjeta decía *Suite*Real



El Ratitz era el hotel más lujoso de la ciudad...

Antes de que pudiese protestar, él ya había abierto la puerta anunciando en un tono solemne:

-: La habitación de mademoiselle Pinky! Era un inmenso salón con ventanales gott: cos y columnas de mármol repartidas por aquí v por allá.

-Voilà: el baño con la minipiscina, la cama con el estégueo incogpogado, y sobgue todo la meggestación de videojuegos con la supegpantalla gigante de paguet, ¡todo lo que Mademoiselle ha pedido!

-iUAUU! -exclamó Pinky feliz.

Po TENÍA ESCALOFRÍOS. ¿Qué me costaría todo aquello? Quería decir algo (no sé qué exactamente) pero Reblochón ya nos conducía hacia otra puerta: esta vez en la tarjeta decía Suite Imperiale!

Pinky me guiñó el ojo:

-; Ya sé que tú siempre quieres solo lo mejor, JEFE! -exclamó.



¡La habitación de mademoiselle Pinky!



El director la miraba con simpatía.

-Qué señoguita más pegspicaz, cómo se nota que le admiga, que tgabaja paga usted pog vocación... Et voilà!

La puerta se abrió de par en par y mostró un salón aún más grande, con un techo de bóvedas decoradas con frescos.

- -Eiem, ¿v aquí duermo vo? -pregunté incrédulo.
- -¡No, aquí dormimos NOSOTROS! -me corrigió Ratino.

- NOSOTROS? - exclamé. desconcertado.

Ratino me dio en el hombro unas palmaditas familiares con la pata.

-¿Sabe qué, querido Stilton? Esta iba a ser MI habitación. Para usted, Pinky había encargado la Suite Mega-Galáctica, aún más prestigiosa, pero desgraciadamente jestá ocupada! Por eso, queridísimo, le dejo hospedarse en mi suite. ¿Agradece mi gesto, Stilton?



Sepa que para mí es un sacrificio, ¿eh? Reblochón comentó:

-¡Ah, qué genegosidad!

Yo me sentía completamente fuera de juego. Intenté escabullirme:

-Ejem, gracias, es un honor, pero ; no habría una individual para mí...?

Ratino se ofendió:

-¿Le ofrezco mi habitación y usted la rechaza? ¿Quizás apesto? ¿Eh?

¿APEGTO?

-¡No, claro que no apesta! -me apresuré a responder.

Ratino me empujó adentro de la habitación v le dijo a Pinky:

-¡Hasta luego!

Cerró la puerta, tomó carrerilla y saltó encima de la cama chillando:

-¡Esto sí que es Vida con la V mayúscula!



iUau! iUau! iUau!

Ratino era un compañero de habitación ESPANTOSO.

Se dejaba siempre abierto el grifo de la bañera: debía vigilarlo constantemente para evitar inundaciones. Además, no dormía más de tres o cuatro horas por noche. Claro: ¡se hartaba de café sin parar! ¡Incluso se había hecho subir una cafetera para prepararse el exprés! Cada cuarto de hora como máximo exclamaba:

"Mira tú, me parece que me tomaré un cafetito!

Se tragaba el exprés hirviendo de un trago, como si tuviese el estómago de amianto.

Y encima roncaba, oh, cómo Ron CABA.

Pasé una noche terrible. A la mañana siguiente me levanté completamente trastornado. Sin embargo, como soy un ratón puntual, a las ocho en punto estaba en el hall del hotel, dispuesto a salir hacia la Feria del Libro; Ratino dijo que ya nos alcanzaría más tarde. Pinky se subió al taxi conmigo y le susurró algo al taxista. Este arrancó quemando neumáticos. Yo me relajé pensando en mis cosas: las citas que me esperaban, los clientes con los que tenía que hablar de negocios... Pasados diez minutos, el taxista frenó de golpe ante un cartel que decía: ¡UAU! ¡UAU! ¡UAU!

Pinky bajó del taxi de un salto.

-¿Adónde vas? -pregunté sorprendido.

 -¡A ponerme al día, JEFE! -gritó ella, corriendo a grandes zancadas en dirección a la taquilla.

Yo estaba desconcertado.

-Pero ¿qué, qué, qué? -pregunté mientras la



... un cartel que decía ¡Uau! ¡Uau! ¡Uau!

seguía. Un viandante me explicó que aquello era el **parque de atracciones** más famoso de la ciudad.

Cuando ya casi la había alcanzado, Pinky se metió dentro de la primera atracción, el Chafarratones del quesopirado. Me fijé en que al lado de la puerta de entrada había una ambulancia aparcada. Me preguntaba para qué, cuando de pronto vi a Pinky subirse a una vagoneta con forma de taza. La seguí mientras le gritaba:

-¡Pinky, espérame!

Pero me atropelló un grupito de chiquilluelos alborotados, tropecé y fui a caer de morros dentro de la taza siguiente.

Ella se dio la vuelta, me vio y entonces me

hizo un gesto de **OK** con los pulgares levantados. En ese instante las tazas entraron en una galería más oscura que la boca de un gato



mientras un altavoz emitía esta tremenda Mientras las tazas subían y cancioncita (seguro que escrita por un sádico):

-Pirado, pirado, pirado, te machacaré hasta dejarte morado, al entrar te has equivocado, pero ¿quién te ha engañado?



Aquello era el fin del mundo. Mientras las tazas subían y bajaban, en la más absoluta oscuridad, giraban sobre sí mismas a una velocidad vertiginosa, primero en el sentido de las agujas del reloj y después al revés, machacando a los roedores incautos (como yo) que habíamos osado entrar.

La cancioncita continuaba:

-¡Te mereces ser machacado porque eres un pirado!

Yo tenía el estómago más revuelto que una coctelera. Al fin estábamos de nuevo al aire libre. A la salida del Chafarratones del quesopirado, los enfermeros de la Cruz Amarilla reanimaban a los roedores desmayados acercándoles a los morros trozos de parmesano muy curado.

BAJÉ DÁJÍJO COMO GI TOJUGSÓU y vi con horror a Pinky que corría hacia otra atracción,

del cato fantasma!



La madriguera del Gato Fantasma

En ese instante oí una voz a mi espalda:

-¡Stilton! ¿También usted por aquí?

Me volví: era Epifanio Rático, un editor especializado en libros infantiles.

-Ejem, ¡buenos días, Rático! ¿También usted ha venido a la Feria del Libro? –lo saludé.

Me fijé en que tenía cogido de la pata a un ratoncillo de unos cinco años.

-He venido para acompañar a mi sobrino -explicó-. Parece que la la compañar a mi sobrino la compaña de la compaña



... era Epifanio Rático, con su sobrino...

-Ejem, creo que esperaré fuera -murmuré.
 Pinky, que ya se había dado cuenta de la situación, metió baza, como de costumbre.
 -Soy Pinky Pick, la ayudante editorial del señor Stilton. Le estaba diciendo que tiene que probar esta novísima atracción, que está

Él asintió convencido.

a la última moda, entiende...

-Muy lista, sí, muy lista, así es como se hace, es necesario renovarse continuamente, ¡tenemos que entender lo que les gusta a los jóvenes! ¡Qué suerte tiene, Stilton, de tener una colaboradora tan inteligente! ¡Dichoso de usted! ¡Vamos a entrar! ¡No puedo esperar! Dicen que es una experiencia absolutamente TERRORIFICA...

Nos acercamos a la entrada todos juntos. Yo notaba que me faltaban las fuerzas... Me deslicé hacia una butaquita de piel de gato sintética y me dejé caer, DESESPERADO



Me quedé horrorizado: ¡en lugar de una barra de seguridad, dos patas de felino cerraron sus garras en torno a mí! La vagoneta entró en una oscura galería De repente, frente a mis morros, un esqueleto de gato se BALANCEÓ.



Un altavoz me ensordeció con la grabación de un maullido tan alta como para perforar los tímpanos.

Miaaa uuuuu Wwwww

A continuación, me encontré frente a un holograma de un GATO tan realista que los bigotes me temblaban de miedo...
Una garra de acero que colgaba del techo me rozó las orejas y me arrancó las gafas de los morros.

De golpe, apareció una larga **Sombra telha** en el muro frente a nosotros, como si un gato monstruoso estuviese persiguiéndonos. Yo chillé:

-¡Auxiliooooooo!

Pinky me explicó:

-¡Tranqui, **JEFE**, solo es una ilusión óptica! Después me cayó encima un líquido amarillento. Yo grité asqueado:



-¿ Qué es esto? ¿Pis de gato?

-Por supuesto que no -explicó el sobrino de Epifanio en tono de superioridad-: solo es agua teñida, ¿lo ves?

Salí de LA MARIEURA DE CATO PARTE CATO Completamente desquiciado.

-Stilton, no sabía que fuese un ratón tan impresionable -me dijo Epifanio, meneando la cabeza.

Me di cuenta de que había hecho un ridículo espantoso.



¡AH, CÓMO ME GUSTAN LOS LIBROS!

Al fin conseguí convencer a Pinky de que nos fuéramos del parque de atracciones y nos dirigimos hacia la Feria del Libro.

Me dirigí a los stands corriendo como un loco: ¡cielos, solo me quedaba un día para arreglar todos mis asuntos!





diciendo que tenían una cita. Yo les he dicho que usted tenía cosas mejores que hacer. No he entendido muy bien su res-

puesta, pero me parece que se han ofendido..., incluso han roto un contrato. ¡Aquí está!

i The state of the

Recogí los trocitos del contrato y me mordí la cola de **RABIA**.

-¡Cerrar este contrato de coedición me había costado un año de trabajo!

-Después ha venido un autor a proponer un libro; pero le he dicho que seguro que no le interesaba, que de ahora en adelante en lugar de porquerías como aquella solo publicaremos *Cultura* con *C* mayúscula. Debería ver cómo se ha puesto...

Yo me tiraba de los bigotes de pura desesperación.



-¡Era MEFISTÓFELES GRÜNZ! Un autor susceptible, que hacía poco que había convencido para que colaborase en la editorial Stilton...

Ratino se relamió los bigotes con desinterés:

-Después..., después ha pasado Moviolo Colaenrollado una periodista de RAT TV.

-¿Y qué le ha dicho? - pregunté al borde del alaque,
-¡Ah, si supiese! A ella también le he dicho
que sólo publicaremos libros Eulturales o
con Emayúscula, como por ejemplo Epistemología arcaica de homonimia ratológica aleatoria o también Ratonomástica o
logarítmica de la desratización metafísica, por no hablar de la Crítica de la razón
roída.



-¿Y qué ha dicho Moviola? -pregunté tem-

Él resopló:

-¡Por mil gatos blancos! Se ha dormido a media entrevista. Me ha dicho que volverá a nuestro stand solo cuando tenga insomnio. ¡Qué ignorante! Y pensar que para mantenerla despierta incluso le he ofrecido un café de mi bolsillo, ¡por mil gatos peludos! Me

-Enhorabuena, ha conseguido arruinarme..., así, en pocas horas...

Pinky me pasaba un catálogo por delante de los morros:

-JEFE, ¿qué haces, te desmayas?

En aquel momento se acercó un importante agente literario. Señaló un libro que había escrito yo, *El misterio del ojo de esmeralda*. Empecé a explicarle el argumento:

-Todo empieza cuando mi hermana Tea encuentra un extraño mapa del tesoro. Tea, mi









primo Trampita, mi sobrino Benjamín y yo decidimos partir en busca del tesoro, a bordo de un bergantín...

El agente estaba entusiasmado:
-Es una historia interesante.
Me gustaría saber si aún están libres los derechos editoriales para el extranjero...

Ratino se lo arrancó de la mano: -¡Pero si eso no es *Eultura* con *E* mayúscula! ¡Déjelo correr, hágame caso!

Intenté acallarlo, pero el mal ya estaba hecho. El agente se marchó meneando la cabeza, como si fuésemos un par de locos de atar.

Miré el reloj: ipor mil quesos de bola! ¡Llegaba tarde! Corrí hacia la sala donde ha-

bía una importante conferencia sobre el mundo editorial y a la que estaba invitado. Atravesé pabellones llenos a rebosar donde editores, autores, ilustradores, agentes literarios e impresores hablaban de negocios. Entretanto aproveché para echar un vistazo a las novedades expuestas en las estanterías.

iAh, cómo me gustan los libros!

Me gusta leerlos, ojearlos, olerlos: ¡me encanta el olor de la tinta fresca, del papel recién impreso!

¡Qué bonita es la labor del editor! ¡No lo cambiaría por nada del mundo!

Llegué a la conferencia: subí a la tarima y solté un pequeño discurso.

Todos aplaudieron con amabilidad.

Después pregunté:

-¿Alguna pregunta?

Desde el fondo de la sala alguien gritó:

-Explíqueme por qué en las editoriales de



hoy en día nadie hace Cultura con E mavúscula.

Aquella voz me era familiar...

¡Era él! ¡Era el mismísimo Ratino!

Todo el mundo esperaba una respuesta educada a aquella pregunta.

Por eso va os podéis imaginar la reacción cuando grité desesperado:

-¡Basta! ¡Me paso por los bigotes la Cultura con & mayúscula!

El público empezó a RUMOREAR.

Los demás editores me miraban desconcertados. Oí susurros:

-¡Es la última vez que lo invitamos!

-¡Qué vergüenza! ¡Vaya papelón ha hecho Stilton!



El manuscrito de Nostrarratus

Volví al stand totalmente FURSOSO.

Ah, cómo me hubiera gustado decirle cuatro cosas al SEÑOR-RATÓN-INTELECTUAL-SABELO-TODO...

Dejé mi cartera en el suelo, y esta le dio un golpe a la de Ratino. De dentro salió un rollo de pergamino descolorido por el tiempo,

que llevaba un sello lacado con la señal de una loncha de queso.

La hoja se desenrollo
con un crujido: era
el antiguo manuscrito al que
se referia constantemente Ra-

tín. Como soy un ratón honrado lo devolví inmediatamente a su sitio, pero no pude evitar leer las primeras palabras:

Profecías del Excelentísimo et Ilustrísimo et Clarísimo Roedor Nostrarratus, Maestro Sumo, Mago de las Profecías...

¿Nostrarratus?

¿Mago de las Profecías?

Mi olfato de editor me indicaba que aquí había un bestseller, mucho mejor, un *ratseller*: debía saber más de aquel manuscrito.

Justamente en aquel instante llegó Ratino al stand, chupando un helado de café, y yo decidí disimular.

-Ejem, ¡buenos días, Ratino! -exclamé, intentando parecer cordial.

-Umpf -balbuceó él, molesto.

-Ejem, ¿dónde está aquel manuscrito del que me hablaba? -le pregunté fingiendo indiferencia-. Me interesaría verlo...



-Umpf, Umpf...

-Es posible que me interesase publicarlo...

De tantas ganas que tenía de examinarlo las patas se me iban hacia el rollo, sin embargo no quería que se diese cuenta.

-¡Por mil gatos pelados! ¡Usted, la *Cultura* con la *C* mayúscula se la pasa por los bigotes! -me recriminó Ratino con ironía.

Fingí que no lo había oído y continué con desinterés:

-Mire, estaría dispuesto a echarle un vistazo...

-¿Realmente quiere saber de qué se trata? Es un rarísimo manuscrito de Nostrarratus, el Mago de las Profecías, ¡pero ahora mismo se lo acabo de proponer a Sally Ratonen!

Los bigotes me temblaron. ¿Sally Ratonen? ¿La editora de La Gaceta del Ratón? ¿Mi **ENEMIGA** número uno, que hacía veinte años que atacaba a El Eco del

Roedor por todos los medios lícitos e ilícitos?

Decidí que Sally no tendría nunca el manuscrito.

-Ratino, le ofrezco un buen anticipo...

-Es exactamente lo que me ha dicho Sally. ¡Me ha dicho que me pagará un anticipo de cien mil ejemplares!

Dudé un instante.

¿Cien mil ejemplares?

¿Valía la pena de verdad?

Él, listo como las ratas, se dio cuenta en seguida de que yo tenía dudas, y para convencerme agarró el manuscrito y empezó a declamar en TONO DE MÁTICO:

Profecias del Mago Nostrarratus

PROFECÍAS DEL EXCELENTÍSIMO ET

ILUSTRÍSIMO ET CLARÍSIMO ROEDOR

NOSTRARRATUS, MAESTRO SUMO, MAGO

DE LAS PROFECÍAS, QUE AQUÍ PREVÉ ACONTECIMIENTOS

QUE VENDRÁN DENTRO DE MILES Y MILES DE AÑOS. ÁSIMISMO

REVELA CUÁNDO, DE QUÉ MANERA Y POR QUÉ

OCURRIRÁ EL FIN DEL MUNDO ENTERO...

ESTAS MISTERIOSAS PROFECÍAS SON

REUNIDAS ET ESCRITAS EN EL AÑO 1558

POR RATUS VAN RATTEN, HUMILDÍSIMO,

DEFERENTÍSIMO ET DEVOTÍSIMO ESCRIBIENTE DEL

SIMO NOSTRARRATUS...

-¡Por mil gatos colorados! ¡Ha previsto incluso la Fecha del Fin del Mundo! -Ratino me guiñó el ojo-. Pero eso no es todo... Leeré otras cuartetas al azar, solo para darle una idea de lo interesante que es este manuscrito:

ECLIPSE CELESTE ET SEÍSMO EN TIERRA ANUNCIARÁN UNA LARGA GUERRA: FELINOS INVASORES BAJARÁN ET EL PRINCIPADO DE RATONIA INVADIRÁN...

Ratino se interrumpió, con una sonrisa irónica.

-Interesante, ¿verdad? La cuarteta prevé (con siglos de antelación) la Invasión de los Gatos de 1702, que de hecho duró treinta años y coincidió con un eclipse y un terremoto.

»Pero Nostrarratus -continuó-, ha escondido hábilmente el auténtico significado de

las profecías, por eso a menudo solo se entienden una vez han ocurrido los hechos. Hay muchas cuartetas que aún no tienen una explicación, estas por ejemplo:

¡Pobre de aquel que al Mago ose desafiar, porque su atrevimiento deberá pagar!

SI EL MANUSCRITO FUESE ODOBAR NUNCA UN IROTED LO PODRÍA RACILBUP. FUEGO ENTRE EL PEPAL DE ÁLYLS HABRÁ Y OM INOREG CÉLEBRE SERÁ.

El corazón me latía con fuerza.
¡Aquel libro valía un tesoro!

*Debía conseguirlo a cualquier precio!

*Así que detuve a Ratino con un gesto de la pata:
-¡Le ofrezco un anticipo de doscientos mil ejemplares!

Él contraatacó:

-Sally me ha dicho que me pagará el 10% de derechos de autor...

-Ejem, querido Ratino, yo le doy el 11% es más, me quiero arruinar, le doy el 12% de derechos de autor!

Él se mostró satisfecho.

-Mire, no lo hago por el dinero, sino porque sus libros tienen un nivel cultural tan bajo que usted necesita un poco de *Cultura* con *C* mayúscula...

Le estreché la pata:

-Entonces, ¿palabra de ratón honrado? - iTRATO HECHO! -respondió él.





Pero ¿cuál es la Fecha?

Yo estaba muy **Safisfecho**. ¡Esta vez había ganado yo!

¡Sally Ratonen no pondría nunca sus patas sobre el manuscrito de Nostrarratus! Me imaginaba ya la tirada récord que publicaría. Escogería una cubierta bonita de seda violeta, quizás incluso decorada con oro puro. Imprimiría el texto sobre valiosas hojas de pergamino auténtico...

¿Y el título del libro?

Claro que sí: lo titularía El misterioso manuscrito de Nostrarratus.

Me lo imaginaba en unos preciosos caracteres góticos, para crear una atmósfera mágica, inquietante...

El misterioso manuscrito de Nostrarratus

Veía los titulares de los periódicos:

¡POR FIN SE HAN REVELADO LOS SECRETOS DEL MAGO DE LAS PROFECÍAS, EN EL BEST-SELLER PUBLICADO POR LA EDITORIAL DE GERONIMO STILTON!

Por cierto, me preguntaba, ¿quién sabe cuál es la Fecha del Fin del Mundo?

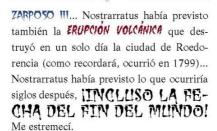
Mientras pensaba, noté distraídamente un FLASH: alguien nos estaba fotografiando!

100

Dinero CON D MAYÚSCULA

Entretanto, Ratino hablaba sin parar mientras paladeaba un exprés:

-Entiéndalo, querido Stilton, este manuscrito pertenece a nuestra familia desde hace generaciones, pero he sido yo quien lo ha encontrado: estaba escondido en un compartimento secreto del escritorio de mi bisabuelo. El Mago Nostrarratus dejó en herencia el manuscrito a su escribiente, Ratus Van Ratten (antepasado mío), que lo escribió al dictado... Nostrarratus lo tenía todo previsto: la coronación, en 1714, del rey Quesus IV, que reunió a todos los roedores de Ratonia bajo una única bandera..., la invasión en 1787 del feroz emperador felino



-Ejem, por cierto, ¿cuándo es la Fecha del Fin del Mundo?





Ratino soltó una carcajada.

- -Ah, le interesa, ¿eh? ¡Le interesa a todo el mundo, Stilton! Podría ser mañana, pasado mañana, o dentro de tres mil años...
- Me moría de ganas de echarle la pata al manuscrito y leer la Fecha.

Él me observaba con los ojos entornados:

antepa
YO, ip.
crito! La F.
que lean el lı.
gado... y el edin
haya pagada el an.
Estaba INDIGNA
-Pero ino decía que só.
Cultura con E mayúscula.
Él argumentó con picardía:
-¡La Cultura con E mayúscula!

Dinero con la D mayúscula! -La Fecha solo la sabían Nostrarratus, mi antepasado Ratus Van Ratten... y ahora la sé YO, porque también he leído el manuscrito! La Fecha la sabrán aquellos lectores que lean el libro, después de haberlo pagado... y el editor, idespués de que me

-Pero ¿no decía que sólo le importaba la

-¡La Cultura con E mayúscula se merece



¡FUEGO, FUEGO!

En ese instante oí a alguien gritando: FUEGO, FUEGO! Todo el mundo corría hacia las salidas de emergencia. Ratino el primero. Se oyeron las sirenas de los bomberos, y empezaron a caer chorros de agua que salían de los dispositivos antiincendios.

Pasó al menos media hora, entonces dijeron por los altavoces que había sido una falsa alarma, y los pasillos de la Feria se volvieron a llenar de roedores que comen-



taban con curiosidad lo que había ocurrido. Cuando llegué al stand, una terrible idea me acudió a la mente DE ECCETOR.

-iEL MANUSCRITO! -exclamé, ansioso-. ¿Dónde lo ha puesto, Ratino? ¿Dónde lo ha puesto?

Él palideció:

-¡Por mil gatos arrabaleros! Estaba aquí, apoyado en el escritorio, cuando nos hemos ido, pero es que todo ha sucedido tan de prisa... Lo revisé todo.

-En el cajón no está. Aquí tampoco. ¡Parece que ha DESAPARECIDO!

Ratino aulló trágicamente (tanto, que los ratones de los otros stands se volvieron a mirarnos):

-¡Por mil gatos callejeros! ¡Ha desaparecido! ¡El manuscrito ha sido robado! ¡Voy a beberme un café triple para subirme la moral! Yo pensaba: ... ¿y si en todo esto estuviese la marca de Sally Ratonen?



... ¿y si en todo esto estuviese la marca de Sally Ratonen?



Bombones De Queso

En ese instante llegó Pinky, que había oído el aullido de Ratino desde la otra punta de la sala.

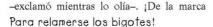
Se lo expliqué todo. Ella me tranquilizó:

-¡JEFE, déjame a mí!

Sacó de su mochilita una lupa y examinó el suelo del stand.

Mientras tanto, yo le explicaba que alguien nos había fotografiado a Ratino y a mí mientras hablábamos del manuscrito. De repente, Pinky soltó un gritito agudo de satisfacción y me mostró un papelito dorado.

-¡Es un envoltorio de un bombón de queso!



Después se fue a examinar el pasillo frente al stand. La vi agachada por el suelo: ¿quizás había encontrado una huella? Dobló la esquina, y entonces volvió triunfal, sujetando

un montoncito de papelitos dorados.

-Ya lo tengo, **JEFE**: alguien se había escondido tras la esquina para espiaros mientras engullía bombones. ¡Tiene que ser un ratón muy 604080 el que ha robado el manuscrito! Por cierto, creo que toda esta historia del incendio ha sido provocada expresamente por el ladrón (¿Sally?) ¡para crear

Pinky se ofreció para ir de incógnito a *La Gaceta del Ratón* y recabar información.

f u 5 i o 1) y alejarnos del stand!

Nosotros volvimos a Ratonia sin perder un solo segundo.

0

¡AH, OUÉ PESADILLAS!

Aunque ya estaba en casa, aquella noche dormí **fatal**. Soñé con el laboratorio de Nostrarratus: el Mago me arrancaba de las patas el manuscrito y me decía que no era digno de publicarlo porque no hacía *Cultura* con la *C* mayúscula...

Por la mañana salí a desayunar. Estaba mojando un **cruasán de queso** en el café con leche cuando... apareció ante mí una ratoncita que a primera vista no reconocí.

Ella gritó:

-iJEFE, JEFEEEE! -Y se pavoneaba satisfecha-: ¿Qué dices, eh, JEFE? No me has reconocido, ¿a que no?



Soñé con el laboratorio de Nostrarratus...

La observé. El pelaje estaba teñido a mechas de colores fluorescentes: naranja, rojo, violeta, verde, azul. En una oreja llevaba un tatuaje tribal que representaba un gato que mostraba los colmillos. Los pantalones eran de cintura baja para enseñar el ombligo. La camiseta era de TEJIPO TELNO, con una cabeza de gato bordada: si le tirabas de los bigotes al gato se oía un maullido rabioso. Encima llevaba un chaleco de imitación de piel de gato de angora rosa fluorescente. En vez de la mochila, Pinky llevaba una bolsita de piel de pitón sintética.

-Voy vestida de **cook hunter**, cazadora



de tendencias! Así, Sally Ratonen no me reconocerá. Por cierto, ¿has oído la noticia? Sally ha tenido que retirar de la circulación e imprimir de nuevo un millón de

ejemplares del periódico: habían impreso una página al revés... III QUÉ TATO!!!!

Después Pinky se fue a la caza de noticias a La Gaceta del Ratón.

Yo me quedé esperando ansioso en la oficina. Entretanto busqué información en Internet:

Nostrarratus (1503-1566).

Médico y astrólogo, célebre por sus enigmáticas profecías, recogidas en 966 Centurias Astrológicas. Las pro-

fecías preveían todos los aconteci-

mientos futuros hasta el fin del mundo. Eran, sin embargo, tan misteriosas que a menudo solo se entendían después de que los hechos hubiesen ocurrido. El manuscrito de las profecías desapareció sin dejar huella.



SEIS CRUASANES RELLENOS DE OUESO

Pinky volvió a la redacción de *El Eco del Roedor* por la tarde.

-JEFE, en La Gaceta del Ratón se han reventado las alcantarillas (¡¡¡qué raro!!!) y las oficinas están inundadas, no se imagina qué PESTILENCIA. Y aún hay más, se les han colgado todos los DRDENADDRES. ¡¡¡Qué raro!!! Pero el manuscrito lo tiene Sally y está a punto de publicarlo.

Ratino aulló:

-¡Por mil gatos salvajes, sobrinita, esta sí

Vo me tiraba de los bigotes de pura desesperación.

Ah, y pensar que mi bestseller estaba en las patas de Sally...

Decidimos que al día siguiente iríamos los a tres a protestar a *La Gaceta del Ratón*. Pasé conceia a conocía a Sally desde párvulos, y ya en aquella época nos peleábamos. Ella me torturaba siempre con su inquina, me tiraba de la cola, me quitaba los lápices

de colores y siempre se chivaba a la maestra. ¡Era una auténtica **PESTE**, ya de

pequeña!

Después todo parecía indi-

car que nuestros caminos se habían separado. Pero cuando inauguré *El Eco del Roedor*, en la calle de la Lasaña 13, ella abrió *La Gaceta del Ratón* justo enfrente de nosotros, en la calle de la Lasaña 14.

Sally no había cambiado con los años. ¡Era prepotente, siempre quería vencer a cualquier precio!

Al día siguiente por la mañana, a las ocho en

punto, Pinky y yo nos presentamos en *La Gaceta*. Ratino debería haber venido con nosotros, pero como siempre se retrasaba, nos fuimos sin él.

Mientras salíamos de *El Eco del Roedor*, el portero me explicó que el día anterior se había caído una cornisa justo encima del lujoso coche nuevo de Sally, dejándolo para el desguace.

iiiQué raro!!!

Ent<mark>ré en *La Gaceta*.</mark>

-Quisiera ver a la señora Ratonen, por favor
 -pedí educadamente.

La secretaria NEGO con la cabeza.

-No. La señora Ratonen está en una reunión. Eché un vistazo a través de la puerta de cristal y vi a Sally, rodeada de sus colaboradores, agitando satisfecha el manuscrito.

-No se preocupe, ¡me anunciaré yo mismo!
-dije, y entramos abriendo la puerta de par
en par.

colaborador



En los morros de Sally apareció una ONRIGO de triunfo. Después preguntó impaciente, mientras se acariciaba con la pata una mecha de su pelaje rubio platino:

-¿ Qué pasa, Stilton? ¿ Qué pasa, eh? ¿ Qué? i.i.i Qué???

Sally lucía (como siempre) las UNAS PINTADAS DE VIOLETA y llevaba (como siempre) un conjunto de color pastel a la última moda.

Entornó sus ojos del color del hielo, tamborileó sobre su mesa con sus uñas pintadas... y en ese preciso instante entró resoplando el camarero del bar.

-; Aquí está su desayuno, señora Ratonen! -dijo ofreciéndole seis cruasanes RELLENOS DE QUESO, tres porciones de pastel de queso manchego, ocho canapés de gruyer, un sándwich de

Sally Ratonen

QUESO DE BOLA v un litro de batido de අමගුකුමුමරික.

Ella (que tiene mucha fama de tacaña) le arrebató la bandeja de las patas:

-2.22 Qué haces aquí parado como un pasmarote??? ¿Qué esperas, una propina? ¡Lo tienes claro! ¡Largo, fuera, vete te digo, que tengo trabajo!

Sally se tragó los cruasanes, el pastel, los canapés y el sándwich prácticamente sin masticar

Mientras tanto no me perdía de vista.

Me aclaré la garganta:

-Ejem, Sally, sé que tienes un manuscrito antiguo...

Sally sonrió con socarronería:

- -/ De verdad, Stilton? ; Caramba!
- -Su propietario legítimo, Ratino Van Ratten, va había cerrado conmigo el trato. Me ha cedido los derechos de publicación en exclusiva. Por tanto..., devuélveme el manuscrito, Sally. iNO ES TUYO! -continué.



¡Qué ingenuo, CARAMBA!

ELLA SONRIÓ PÉRFIDAMENTE

-¡Mira, no tengo la más mínima intención de devolverte el manuscrito! ¡Caramba, Stilton, sabía que eres un ingenuo, pero no hasta este punto!

-Entonces, ¿te niegas a restituir el manuscrito?

-¡¡¡Por supuesto!!! ¡¡¡¡Caramba!!! -respondió ella, apretando el rollo con el puño y adoptando una pose triunfal.

Exclamé:

-¡Eso no es correcto, Sally!

Ella soltó una carcajada:

-Caramba, Stilton, ¿qué tienes en la cabeza en lugar de cerebro? ¿¿¿Pienso para gatos???



Entonces su mirada se volvió gélida:

-El mundo es de los listos, te lo digo yo...

Suspiré:

-Tarde o temprano te arrepentirás, Sally. Solo es cuestión de tiempo.

Ella me pasó el rollo por los morros.

-Stilton, si quieres el manuscrito, ven a quitármelo, *¡venga!*

Pinky apareció a mi espalda y se abalanzó sobre ella, chillando:

-; a eso hemos venido, a quitártelo! ¡ES NUESTRO! ¡QUÍTALE TUS SUCIAS PATAS DE ENCIMA!

Sally exhibió su sonrisa burlona:

-¡Caramba! ¿Ahora te dejas defender por una chiquilla, Stilton?





Entonces se volvió hacia Pinky:

-¡Venga, saca las uñas, nena! ¡Solas tú y yo! Sally tiraba de una punta y Pinky de la otra. -¡Cuidado! –les advertí.

El manuscrito se rasgó con un ruido seco.

i C R R R R R R R R R R R !

De golpe, Sally y Pinky cayeron hacia atrás sobre sus respectivas colas.

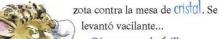
Pinky se levantó del suelo con una rápida cabriola. En cambio, Sally al caer se había llevado por delante un candelabro dorado que rodó hasta la ventana y prendió fuego a las cortinas.

En ese preciso instante se abrió la puerta de golpe y entró Ratino, que al ver el fuego aulló:

-¡Por mil gatos persas! ¡Esto es un Incendio con I mayúscula!

A continuación se dio la vuelta y escapó COLLIGIO , pero tropezó con la cola de Sally y cayó de bruces, dando con la cabe-





Oí voces en el pasillo:



Nos encontramos todos

fuera, en la calle de la Lasaña, delante de las oficinas de *La Gaceta*, que ardían desde el techo hasta los cimientos.

-¿Y el manuscrito? -pregunté.

Pinky me mostró un fragmento de pergamino.

-He aquí todo lo que queda. Sólo algunas palabras:

Profecías del Excelentísimo et Ilustrísimo et Clarísimo Nostrarratus, Maestro Sumo, Mago de las Profecías...

En aquel momento oí gritar:

-¿Dónde está Sally? ¿Dónde está Sally Ratonen?



¡Qué roedor tan valiente!

Me di cuenta de que Sally aún estaba dentro. –¿Qué podemos hacer? –se preguntaban sus colaboradores. Nadie, sin embargo, insinuó la posibilidad de entrar en el edificio en llamas para rescatarla. Sally era muy rica, pero muy poco querida...

Lo decidí en tan solo un segundo.

-¡Voy a buscarla!

Mojé mi pañuelo de bolsillo en un cubo de agua, me lo até sobre los morros para protegerme del humO y corrí adentro.

Detrás de mí se oían gritos, y oí que el jefe de bomberos me ordenaba que me parase, ¡pero ya era demasiado tarde! Ya había entrado.

El calor era infernal. Trozos de vigas cafa, del techo mientras intentaba desesperadamente subir al primer piso, al despacho de Sally. Por fin, ¡ahí estaba la escalera!

La subí de dos en dos rogando que no ce de bajo mis patas.

En medio del humo entreví una puerta de cristal, aferré el pomo y solté un *grito* de dolor: ¡quemaba! Entonces vi a Sally: estaba en el suelo desmayada. La levanté (¡por mil quesos de bola, cómo pesaba!) y me la cargué al hombro; después, no sin dificultad, volví hacia la escalera.

Sally cargada al hombro: quizá fue la fuerza de la desesperación. Cuando por fin salí al exterior todos se agruparon a mi alrededor.

-¡Este ratón es un héroe! –exclamó el jefe de bomberos.

No os puedo decir cómo conseguí bajar con



Quizá fue la fuerza de la desesperación...

Un fotógrafo disparaba ráfagas de fotografías.

H Todos decían:

- 12ué roedor tan voliente!

Yo soy tímido y no me gusta exhibirme, así que murmuré:

-Ejem, ino he hecho nada del otro jueves!

En ese momento Sally abrió los ojos y dijo:

-¿Stilton? Stilton, *caramba*, ¿por qué motivo me has salvado? ¿Acaso querías hacerte el **HÉROE**?

Negué con la cabeza.

-Solo he hecho lo que me dictaba mi conciencia, Sally. Y estoy contento de que te encuentres bien...; eso es lo que cuenta!

Durante un buen rato, ella me clavó su mirada helada. Por un instante, solo por un instante, me pareció que estaba conmovida y pensé que quizá me lo agradecería.

Después, sin embargo, se incorporó en la camilla y agitó el puño gritando:



-¡No me lo creo! ¡¡¡Héroe de pacotilla, lo único que querías conseguir era publicidad a mi costa, acabar en primera página, caramba!!! ¡Pero en mi periódico no saldrás, te lo garantizo! ¡Ni lo sueñes!

Mientras se la llevaban en la camilla oí cómo aún chillaba, hecha una furia:

-¡¡¡En mi periódico no saldrás!!! ¡¡¡¡Caramba!!! ¡¡¡¡De ninguna de las maneras!!! ¡¡¡¡Caramba!!!

Suspiré. Pobre Sally. Aún no se había dado cuenta de que ya no tenía un periódico...





¡AL FIN LO ENTIENDO!

A la mañana siguiente fui a la oficina. Descubrí que mi hocico socarrado aparecía en la primera página de todos los periódicos.



«¡VALIENTE RATÓN EDITOR SALVA DE UN INCENDIO A SU RIVAL!»

«GERONIMO STILTON SE LANZA EN-TRE LAS LLAMAS CON UN INCREÍBLE DESPRECIO POR EL PELIGRO Y SALVA A SALLY RATONEN...»

«EL NUEVO HÉROE DE LA ISLA DE LOS RATONES. EL EDITOR DE GENEROSO CORAZÓN...»



Comentando el incendio, los periódicos hacían referencia a todas las desgracias que habían caído sobre *La Gaceta del Ratón*:

- se imprimieron un millón de ejemplares del periódico al revés...
- se rompieron las alcantarillas...
- 🐧 se colgaron todos los ordenadores...
- se cayó una cornisa sobre el carísimo coche deportivo de Sally...
 - ... dejándolo listo para el desguace
 - y por último el **INCENDIO** de *La Gaceta...*Daba la impresión de que una maldición

hubiese caído sobre Sally inmediatamente después de haber robado el manuscrito de Nostrarratus.

¡Cuántas desgracias! ¡Pobre Sally! ¡¡¡Qué raro!!!

Aquella expresión, pobre Sally, me recordó otra cosa. De repente pensé en aquella cuarteta incomprensible: ¡ahora comprendía el significado!



¿Lo entendéis vosotros? Intentadlo (y si no, leed la solución que hay cabeza abajo).

POBRE DE AQUEL QUE AL MAGO OSE DESAFIAR. PORQUE SU ATREVIMIENTO DEBERÁ PAGAR!

SI EL MANUSCRITO FUESE ODOBAR NUNCA UN IROTED LO PODRÍA RACILBUP. FUEGO ENTRE EL PEPAL DE ALYLS HABRÁ Y OM INOREG CÉLEBRE SERÁ.



Solución:

Cada palabra subrayada es un anagrama. Eso quiere decir que ordenando las letras de la palabra de otra manera obtenemos:

DODGEAR = ROBADO

RACILEUP = PUBLICAR

ALYLS = SALLY

ALYLS = SALLY

OM INOREG = GERONIMO.

He aquí cómo queda la cuarteta:

SI EL MANUSCRITO FUESE ROBADO

Y GERONIMO CÉLEBRE SERÁ.

PUEGO ENTRE EL PAPEL DE SALLY HABRÁ

Y GERONIMO CÉLEBRE SERÁ.



Adoro La soledad...

Aún le daba vueltas al significado de la cuarteta cuando entró Ratino en mi despacho.

a subir el nivel cultural de la editorial y aquí me tiene; por cierto, ¿dónde me instalo?, me parece que este despacho me vendría perfecto, ah, ¿es su despacho?, bueno, qué más da, también me vale, ¿cuándo lo va a desocupar?, por cierto, ¿DÓNDE ESTÁ

LA MÁQUINA DE CAFÉ?

-¡Eso mismo!, ¿puedo ofrecerle un café? -le interrumpí para cambiar de tema.

Después le pregunté con curiosidad:

-Aunque el manuscrito se ha quemado, us-

ted ya lo ha leído, entonces ¿podría decirme cuál es la Fecha del Fin del Mundo?

Me miró sorprendido:

-¿Fecha? ¿Qué Fecha?

-Sí, claro, la FECHA DEL FIN DEL MLIVIO, ila del manuscrito! -insistí yo con una sonrisa de complicidad.

Él meneó la cabeza, perplejo:

- Manuscrito?

¿Qué manuscrito?

-¡El de Nostrarratus! ¡El manuscrito de Nostrarratus! -grité exasperado.

Él volvió a menear la cabeza:

-¿Nostrarratus? ¿Qué Nostrarratus?

En ese instante entró Pinky.

-¡Hola, tío! -Y se volvió hacia mí-: JEFE, ¿no sabías que después del golpe en la cabeza no se acuerda de nada relacionado con el manuscrito?

Ratino exclamó:

-Tranquilo, Stilton, sólo he olvidado eso,



¿eh? ¡Todo el resto lo tengo aquí, en la punta de la lengua! Entonces, ¿por dónde tenemos que empezar para convertirlo a usted en un Editor con E mayúscula?

Aproveché la ocasión para anunciar oficialmente a toda la redacción:

-Escribiré un libro que se titulará *El misterioso manuscrito de Nostrarratus*. Explicará nuestra aventura, desde el viaje a Ratonkfurt pasando por el robo del manuscrito, hasta el incendio de *La Gaceta*...

Todos aplaudieron con entusiasmo. Ratín comentó:

-¡Por mil gatos siameses! ¡Qué buena idea, Stilton! ¡Quién sabe si usted (por fin) se





Escritor con & mavúscula!

Decidí retirarme a escribir a la casa que tengo en Pico Apestoso y dejé la oficina en manos

de Pinky. Ella me tranquilizó:

-: Todo controlado. JEFE! El CONSULTOR FINANCIERO GLOBAL se ocupará de todos los negocios. ¡Tú dedícate solo a escribir, JEFE

Pasé un mes de ensueño, rodeado de mis queridos libros. Adoro la soledad, me encanta construir historias, personajes, argumentos. Escribía de sol a sol. ¡Sov tan feliz cuando escribo! Tuve tiempo para reflexionar v darme cuenta de que realmente hav una cierta justicia en la vida.

Sí, no siempre son los listos los que ganan.

por fin acabé el libro.



PERFUME DE PARMESANO

Volví a la ciudad.

Volví a Ratonia.

Lo primero que hice fue ir a la editorial.

Al entrar en el departamento de administración me encontré a un

RATONCITO con gafas que debía de

tener más o menos unos trece años y que estaba sentado con un aire **SOLEMNE** en un escritorio. Pensé que era un amigo de Pinky.

-Hola, ¿qué haces aquí?-pregunté con cordialidad.Él exclamó:

-¡Buenos días, señor





Stilton! Mi nombre es Galardón Finanz. Tengo un par de detalles referentes a su situación fiscal que me gustaría comentar con usted... Puse los ojos como platos.

Ella llegó veloz como un rayo.

Le pregunté preocupado:

-Espero haberlo entendido mal. ¡No me digas que este es el Consultor Financiero GLOBAL.

Ella sonrió satisfecha.

Lo has entendido a la perfección, JEFE. ¡Esto es un CONSULTOR GLOBAL!





En el sentido de que se ocupa de todo: ¡de la administración, de tu declaración de renta,

hasta de tus inversiones en Bolsa! Me desmayé. Pinky me **REANIMÓ**



con sales de perfume de parmesano.

Murmuré:

-Dime que estoy soñando. Dime que esto es solo una pesadilla, la peor pesadilla que cualquier editor pueda imaginar...





Sin embargo, en cuanto examiné la contabilidad cambié de opinión: me di cuenta de que Galardón Finanz era un

neavens genis

Pensad que había invertido sobre seguro todo mi patrimonio en acciones de una nueva sociedad que vendía quesos vía Internet. : Me había hecho ganar más del 300 % de la inversión! Pinky me susurró:

-Te aconsejo que lo contrates pronto, JEFE, antes de que lo haga otro, por ejemplo, Sally Ratonen.

A propósito de Sally: no había perdido el tiempo, nada más salir del hospital había fundado una nueva Gaceta.

Miré por la ventana v suspiré: en el número 14 de la calle de la Lasaña las labores de reconstrucción de La Gaceta A MANTA PANTA GON RAPIDEZ.

Para ahorrar, sin embargo, en lugar de con-



tratar albañiles, Sally obligaba a sus empleados a trabajar como esclavos para reconstruir el edificio, con unos sueldos míseros y un ritmo de trabajo

Pesadillesce...





¡Adoro el oueso!

-¡Qué tal, Stilton! ¡Mientras usted estaba fuera yo he escrito y publicado Semiótica protozoica de la metamorfosis roedora, o bien Cosmogonía críptica de la estipsis!

-Pero ¿qué título es ese? ¡No entiendo nada! -protesté.

Él continuó impertérrito:

-También he publicado un manual: Cómo

el explorador el rompecerebros el bailarin de el peluquero el culturista danza clásica el arquitecto el instructor de golf el ratólogo el bombero el fontanero el anticuario el socorrista el astronauta el poeta el enterrador el cantante de el charcutero el chef rock el médico el piloto de el Futbolista Fórmula uno



criar un gato: razas, costumbres, alimentación -continuó con aire satisfecho.

-Pero ¿quién será el roedor que se interesará en criar un gato? -grité TIRÁNDOME DE LOS BIGOTES DE PURA RABIA.

Él desenvolvió un caramelito de care y continuó:

-Tengo en mente otro título excepcional: Autobiografía de un genio (la historia de mi vida). ¿Está contento, Stilton? ¿Eh? ¿Está contento?

Qué razón tiene el proverbio: ¡cuando no está el amo, bailan los ratones!

Me consoló la idea de que hay un montón de oficios interesantes, además del de editor.





Número uno en ventas

¿Queréis saber cómo ha acabado todo?

HAN PASADO TRES MESES.

Yo (naturalmente) he continuado ejerciendo de editor. La Gaceta (naturalmente) ha retomado su guerra contra El Eco del Roedor.
Todo, en resumen, ha vuelto a ser como antes. O casi... ¿Queréis saber la novedad?
El misterioso manuscrito de Nostrarratus ha tenido un éxito excepcional: ¡ya está en primera posición en la lista de libros más vendidos de Ratonia!

Por cierto, es justamente el libro que estáis leyendo en este momento... ¿Os gusta? Espero que sí.

Os confesaré un secreto (pero ¡que quede entre nosotros!).

Estoy pensando ya en el próximo libro.

Solo os digo que hablará de pirámides, de antiguas civilizaciones desaparecidas, de la Atlántida, Shangrilá, Eldorado...

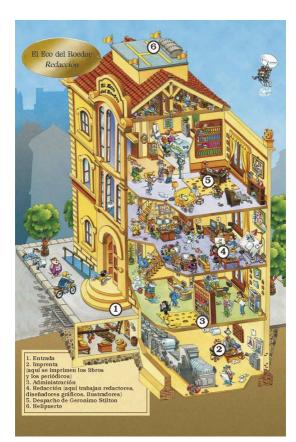
Estoy documentándome y ya no veo la hora de empezar a escribirlo.

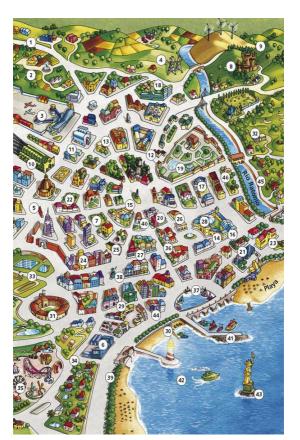
Bueno, queridos amigos roedores, volveremos a vernos en el próximo libro: ¡un libro Stilton, naturalmente!



iPor mil quesos de bo



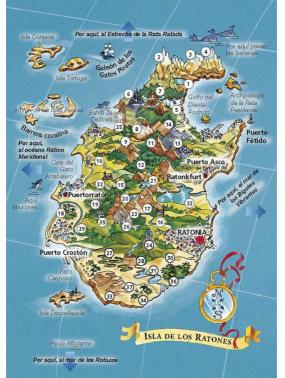




Ratonia, la Ciudad de los Ratones

- 1. Zona industrial de Ratonia
- 2. Fábricas de queso
- 3. Aeropuerto
- 4. Radio y televisión
- 5. Mercado del Queso
- 6. Mercado del Pescado
- 7. Avuntamiento
- 8. Castillo de Morrofinolis
- 9. Las siete colinas de Ratonia
- 10. Estación de Ferrocarril
- 11. Centro comercial
- 12. Cine
- 13. Gimnasio
- 14. Sala de conciertos
- 15. Plaza de la Piedra Cantarina
- 16. Teatro Fetuchini
- 17. Gran Hotel
- 18. Hospital
- 19. Jardín Botánico
- 20. Bazar de la Pulga Coja
- 21. Casa de tía Lupa y Benjamín
- 22. Museo de Arte Moderno
- 23. Universidad y Biblioteca
- 24. «La Gaceta del Ratón»

- 25. «El Eco del Roedor»
- 26. Casa de Trampita
- 27. Barrio de la Moda
- 28. Restaurante El Queso de Oro
- Centro de Protección del Mar y del Medio Ambiente
- 30. Capitanía 31. Estadio
- 32. Campo de golf
- 33. Piscina
- 34. Canchas de tenis
- 35. Parque de atracciones
- 36. Casa de Geronimo 37. Barrio de los anticuarios
- 38. Librería
- 39. Astilleros
- 40. Casa de Tea
- 41. Puerto
- 43. Estatua de la Libertad
- 44. Oficina de Metomentodo Quesoso
- 45. Casa de Patty Spring
- 46 Casa del abuelo Torcuato



La Isla de los Ratones

- 1. Gran Lago Helado
- 2. Pico del Pelaje Helado
- 3. Pico Vayapedazodeglaciar
- 4. Pico Quetepelasdefrío
- 5. Ratikistán
- 6. Transratonia
- 7. Pico Vampiro
- 8. Volcán Ratífero
- 9. Lago Sulfuroso
- .. _____
- 10. Paso del Gatocansado
- 11. Pico Apestoso
- 12. Bosque Oscuro
- 13. Valle Misterioso
 14. Pico Escalofrioso
- 15. Paso de la Línea de Sombra

- 16. Roca Tacaña
- 17. Parque Nacional para la Defensa de la Naturaleza
- 18. Las Ratoneras Marinas
- 19. Bosque de los Fósiles
- 20. Lago Lago
- 21. Lago Lagolago
- 22. Lago Lagolagolago
- 23. Roca Tapioca
 24. Castillo Miaumiau
- Valle de las Secuoyas Gigantes
- 26. Fuente Fundida
- 27. Ciénagas sulfurosas
- 28. Géiser
- 29. Valle de los Ratones
- 30. Valle de las Ratas
- 31. Pantano de los Mosquitos
- 32 Roca Cabrales
- 33. Desierto del Ráthara
- 34. Oasis del Camello Baboso
- 35. Cumbre Cumbrosa
- 36. Jungla Negra
- 37. Río Mosquito



1. Mi nombre es Stilton,



5. Un disparatado viaje a Ratikistán



☐ 9. ¡Quita esas patas, Caraquesol



☐ 13. El amor es como el queso



2. En busca de la maravilla perdida



☐ 6. La carrera más loca del mundo



☐ 10. 日 misterio del tesoro desaparecido



☐ 14. El castillo de Zampachicha Maumiau



☐ 3. El misterioso



□ 7. La sonrisa de Mona Ratisa



☐ 11. Cuatro ratones en la Selva Negra



☐ 15. ¡Agarraos los bigotes... que llega Ratigorii



■ 4. El castillo de Roca Tacaña



■ 8. El galeón de los gatos piratas



☐ 12. El fantasma del metro



☐ 16. Tras la pista del yeti



☐ 17. El misterio de la pirámide de queso





☐ 19. ¿Querías vacaciones, Stiton?



☐ 20. Un ratón educado no se tira ratopedos



21. ¿Quién ha raptado a Lánguida?



22. El extraño caso de la Rata Apestosa



23. ¡Tontorratón quien llegue el último!



24. ¡Qué vacaciones tan



25. Halloween... ¡qué miedo!



el Kilimanjaro!



☐ 27. Cuatro ratones en el Salvaje Oeste



■ 28. Los mejores juegos paratus vacaciones



29. El extraño caso de la noche de Halloween



30. ¡Es Navidad, Stilton!



☐ 31. El extraño caso del Calarnar Gigante



32 ¡Por mil quesos de bola... he ganado la lotorratón!





de viaje



☐ 35. ¡Un superratónico día... de campeonato!



☐36. El misterioso ladrón de quesos



37. ¡Ya te daré yo karate!



☐ 38. Un granizado de moscas para el conde



39. El extraño caso del volcán apestoso



□ 40. ¡Salvemos a la ballena blanca





fantasma



43. Agente secreto Cero Cero Ka

Queridos amigos roedores, hasta el próximo libro. Otro libro morrocotudo, palabra de Stilton, de...



Geronimo Stilton



GERONIMO STILTON. Nacido en Ratonia (Isla de los Ratones), es licenciado en Ratología de la Literatura Ratónica y en Filosofía Arquerratónica Comparada. Desde hace 20 años dirige El Eco del Roedor, el periódico con más difusión de Ratonia. Ha sido galardonado con el Premio Ratitzer por su reportaje «El misterio del tesoro desaparecido». Geronimo también obtuvo el Premio Andersen 2001 como personaje del año y uno de sus libros ganó el premios eBook Award 2002 como mejor libro electrónico de literatura juvenil. En su tempo libre, Geronimo colecciona cortezas de parmesano del Renacimiento, juega al golf, pero sobre todo adora contarle cuentos a su sobrino Benjamin.

Geronimo Stilton es un seudónimo utilizado por la escritora italiana Elisabetta